

La proliferación de lo igual: el despliegue de lo digital

The proliferation of the same: the deployment of the digital

Jorge Alberto Valcárcel Guzmán*

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (Colombia)

Resumen

El mundo virtual, la interconexión digital y la comunicación total, han configurado una sociedad en la que sujeto y lo digital se han entrelazado tan íntimamente que ya no podemos ver un punto en el que nosotros como sujetos, logremos estar “separados” de aquella conexión. Esta nueva configuración de lo digital se proyecta como un campo que todo lo acoge, es una “barrera” exterior que proyecta una “mirada” crítica y homogeneizadora a todo individuo, pues se adentra en cada uno como influencia de un valor de lo igual, un valor que efectúa un configurar de “lo propio”, de lo constitutivo del ser, hacia un horizonte de la autodestrucción del propio sujeto, en la medida que, lo “diferente” en ese despliegue de lo igual, se elimina lentamente. Lo diferente, el “otro”, ha empezado por extinguirse para dar paso a una exclusividad del “yo”, es decir, de una mismidad global, que, por medio de la interconexión digital, se va entrelazando en pro de la formación del valor de lo igual.

Palabras Clave: Cercanía, Digital, Proyección, Sociedad.

Abstract:

The virtual world, digital interconnection and total communication, have shaped a society in which the subject and the digital have interwoven so intimately that we can no longer see a point where we as

* Estudiante Escuela de Filosofía, Grupo de Investigación “Filosofía, Educación y Pedagogía” de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. jorge.valcarcel01uptc.edu.co

subjects, can be "separated" from that connection. This new configuration of the digital is projected as an all-embracing field, an external "barrier" that projects a critical and homogenizing "look" to every individual, as it enters each one as an influence of a value of the same, a value that effects a configuration of "the own thing", of the constitutive of the being, towards a horizon of the self-destruction of the own subject, insofar as, the "different" in that unfolding of the equal thing, is eliminated slowly. The different, the "other", has begun to be extinguished to give way to an exclusivity of the "I", that is, of a global sameness, which, through digital interconnection, is intertwined in favor of the formation of value of the same.

Keywords: Closeness, Digital, Projection, Society.

1. *La Proyección de lo Digital*

Cuando se habla de lo digital, se habla acerca de aquellos elementos que permiten en la actualidad un "acercamiento" al "mundo", un "mundo" que no representa más allá de algo como utilidad y que se encuentra codificado en pequeños bits. El "acercamiento" que nos permite lo digital en la época actual, se establece tanto en soledad como en "comunidad". En soledad como lo puede ser en la mucho de los casos el escuchar música, el ver imágenes, el ver la televisión y el jugar juegos de videos, y hay un "acercamiento" de lo virtual en "comunidad", como lo es el uso del teléfono celular y como lo es más concretamente, la "interacción" en redes sociales. En cada sencillo acto lo virtual está siempre presente, en nuestra cotidianidad lo digital nos brinda toda una serie de elementos para nuestra entretenimiento, tanto así que, incluso caminar muchas veces se realiza con un celular en la mano. Lo digital al estar en todo momento, se presenta como una herramienta que nos permite sentir un alivio de nuestra propia existencia, la soledad no existen en la sociedad contemporánea, siempre hay una "compañía" cuando se pertenece al mundo virtual, hay una constante evasión de nuestra propia soledad.

Este fenómeno de la evasión de nuestra soledad, de una proyección de dependencia de nosotros mismo en lo digital, es un problema que podemos evidenciar desde la publicación de *La Época de*

la Imagen de Mundo de Martin Heidegger en 1938. Heidegger había observado como la cultura moderna se ha establecido como actividad de las masas, en un actuar de mayorías, en donde los valores se terminan designando en objetivaciones del mundo como un fenómeno que se presenta al servicio de la humanidad, legado de la objetivación kantiana de representar el mundo como objetos a nuestra disposición (Torres, 2013), representar al mundo como imagen de la cual se puede categorizar y clasificar todo lo que la razón nos permita:

Dado que la actividad se comprende como cultura, los valores se convierten en valores culturales y, a su vez, éstos se convierten en la expresión de las supremas metas del crear al servicio de un asegurarse el hombre como subjectum. De ahí ya sólo falta un paso para convertir a los propios valores en objetos. El valor es la objetivación de las metas de necesidades del instalarse representador en el mundo como imagen (Heidegger, 2010, p. 82).

Aquella mayoría terminó por establecer los comportamientos considerados adecuados en relación con la utilidad. La sociedad digital ha llevado al máximo este carácter de la cultura como actuar de la mayoría. Esta caracterizada globalización del comportamiento se manifiesta por excelencia en la imagen. La imagen es la manera de representar esas condiciones, ideales y valores de cultura globalizada, cuestión que el filósofo francés Guy Debord denominó *sociedad del espectáculo*.

En su libro *La Sociedad del Espectáculo* publicado en 1967, Debord muestra como la sociedad contemporánea vive y se despliega exclusivamente en la imagen “Las imágenes que se desprenden de cada uno de los aspectos de la vida se funden en un flujo común en el cual la unidad de esta vida no puede más ser restablecida (Debord, 1994, p. 8). La imagen se ha adentrado tan fuertemente en la existencia de cada individuo que hace parte de nosotros, no hay espacios de ausencia de la imagen. El orden digital provoca que quienes se adhieren a su red, incorporen todos los elementos de su existencia en una imagen, por ello la intimidad es algo que ya se tiene, hay una sociedad de la transparencia, cada individuo es participe de una forma de

control totalizadora en donde uno delega o publica su propia información en aras de ser participe en la mayoría.

La sociedad digital como proyecto de una homogenización de los valores ha logrado maximizar este carácter de la cultura como tendencia, la cual visualizamos todos los días por medio de las redes sociales, la radio, la televisión, la internet etc. prueba de ello, es que las tendencias se generan como una representación de aquello que quisiéramos ser, de lo que nos hace felices, de todo lo que anhelamos ver u obtener. Los sujetos contribuimos por medio de consentimientos y de valores de opinión sobre aquel anhelo, por medio de un “me gusta” o un “me enoja”, en legiones de grupos y comentarios, formamos cada uno de los hilos de esa inmensa red; hacemos de la vida una acumulación de imágenes y no de experiencias, lo que hacemos es propiamente un *espectáculo* “El espectáculo se presenta a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como *instrumento de unificación*. En tanto que parte de la sociedad, el espectáculo es expresamente el sector que concentra toda mirada y toda conciencia” (Debord, 1994, p. 8)

Lo que Debord considera en la imagen como elemento unificador en tanto que concentra la necesidad de la atención humana dentro de ese marco, ahora además de concentrar, también desvanece. Los individuos se desvanecen voluntariamente en pro de la cultura, de lo que se considera “apropiado”, los valores como la belleza, el éxito, la felicidad etc. se develan en la imagen, así cada uno de nosotros se proyecta ahora en un plano virtual, en un alter ego que se guarda en la inmensidad de la internet, logrando modificar cada elemento de lo que nosotros somos y editarlo (nuestra procedencia, nuestro cuerpo, ideales etc.). Éstas modificaciones las logramos sin remordimiento alguno, puesto que lo digital se nos presenta como un espacio de “libertad”, en el cual, a pesar de las imposiciones que no delega, no sentimos un sometimiento por parte de esta red, no nos sentimos dominados dado que somos partícipes de esa dinámica de la cultura digital “Esto permite superar la dicotomía dominado dominador y entender las relaciones de poder en su efectividad, en una dinámica de fuerzas que se relacionan, que pueden

ser variables, modificables y reversibles” (Ocampo, 2016, p.12), que es la forma en que se despliega lo digital; en una dominación flexible y siempre cambiante.

2. La Eliminación de lo Lejano

Cuando los sujetos empezamos a interactuar basados en una preconcepción de lo igual; se genera un narcisismo que se concentra en encontrarnos a “nosotros mismos” en el “otro”, tal cual Narciso que busca su reflejo en el agua, cada uno busca en aquel espejo negro una “imagen de nosotros mismo”, por este actuar se elimina la diferencia; la proliferación de lo igual no da cabida a nada más que sí misma, encontrarse a sí mismo se delimita cada vez más a encontrarse en los “otros”, pero lo que en realidad lo que se hace es eliminar al otro, puesto que no hay aceptación de la diferencia, tal como describe Han “El mundo pierde cada vez más la negatividad de lo contrario. El medio digital acelera este desarrollo. El orden digital es opuesto al orden terreno, al orden de la tierra” (Han, 2016, p. 60). Nuestra época es una época que ignora la tierra, lo concreto, lo corpóreo, se erradica el cuerpo como expresión de lo real puesto que lo corpóreo genera incomodidad “El cuerpo, a pesar de la extrañeza, siempre sería excéntrico a sí mismo” (Castillo, 2013, p. 93).

Se podría pensar que el desarrollo tecnológico en realidad ha hecho todo lo contrario a lo planteado por Heidegger, Debord o Han, que en lugar de negar al otro lo que ha permitido realmente es “eliminar” la distancia con el otro; dada la posibilidad de tenerlo presente en una videollamada, en un intercambio constante de mensajes o de verlo cada día en una imagen distinta. Lo cierto es que esta “cercanía” de lo digital no es una cercanía que evoque un sentimiento acogedor, sino que la cercanía que se presenta es una cercanía de la disponibilidad, de un algo que estará “presente” desde que podamos proyectarlo en una pantalla; la cercanía de lo digital no evoca una emoción verdadera en cuanto que su utilización masificada y banalizada, ha hecho de la distancia algo sin importancia:

El hombre recorre los más largos trayectos en el más corto tiempo. Deja tras de sí las más grandes distancias y de esta manera pone todo ante sí a una mínima distancia. Sin embargo, la rápida superación de toda distancia no trae cercanía alguna, pues la cercanía no consiste en la más pequeña medida de la distancia. Lo que, desde el punto de vista del trayecto por recorrer, se encuentra a una distancia mínima [...] puede permanecer muy alejado de nosotros. Lo que desde este mismo punto de vista está a una distancia inabarcable, puede estar muy cerca de nosotros.[†]

La cercanía es algo que no se puede vivenciar en lo digital, ya que la cercanía es un compartir, una apertura de mi ser en un encuentro con el ser del otro, donde no hay imposición alguna, sino que cada uno encuentra un sentimiento de confianza, de apego en el otro, es decir crear una relación y no una proyección. La relación es lo que realmente genera una cercanía, tal como lo menciona Rocha de la Torre en su aclaración del concepto de cercanía en Heidegger, quien dice “La cercanía de lo que llama la atención abarca dos caracterizaciones de “lo cercano” hechas por Heidegger, ligadas al trato con los entes en el mundo circundante: la cercanía con “lo a la mano” y la cercanía que brinda la familiaridad y la confianza”. (Rocha de la Torre, 2007, p. 62). La primera caracterización es propia de lo digital, la segunda es propia de lo corpóreo.

La lejanía nos permite una apreciación del otro, de que su presencia es valiosa en cuanto que se evoca cierto dolor y sentimiento de nostalgia en su ausencia, por lo tanto, la lejanía fortalece la relación con el otro, de no haber lejanía no habría realmente una cercanía “La cercanía lleva inscrita la lejanía como su contrincante dialectico. La eliminación de la lejanía no genera cercanía, sino que la destruye. En lugar de cercanía, lo que surge es una falta de distancia. Cercanía y lejanía están entretejidas” (Han, 2017, p. 16). En nuestro tiempo la época digital genera crisis “Esa falta de distancia es propio de lo digital, elimina todas las modalidades de la cercanía y la lejanía. Todo queda igual de cerca e igual de lejos (ibíd, p. 17), todo empieza a carecer de importancia, lo igual

[†] Cita extraída de *El concepto de cercanía en Martin Heidegger* de Rocha de la Torre (2007, p. 61), perteneciente al texto de *Heidegger Vorträge und Aufsätze* (GA 7), editado por Friedrich-Wilhelm von Herrmann, Frankfurt am Main, Klostermann.

no encuentra una contra parte con la que afirmar su propio valor, no hay una evolución de la conciencia en cuanto que todo se rige bajo la mismidad de la globalización de lo digital “la evolución del espíritu a través de la toma de conciencia de sí mismo, de la autoconciencia y de la libertad se produce por las “contradicciones”, luchas o antagonismos categoriales entre los deberes universales en la sociedad y los intereses particulares del individuo” (Londoño, 2015, p.165), en lo digital no hay confrontación porque lentamente el individuo se transforma en lo igual.

3. Lo Digital en Nuestro Contexto

En un acercamiento de lo que podría ser el despliegue de lo digital en américa latina, específicamente en Colombia, podemos ver claramente como un país el en que reina una desigualdad social tan fuertemente marcada (Arrese, 2013), en la que podría pensarse que el mundo de lo digital no tiene una influencia tan grande sobre la conciencia nosotros, debido a que no se posee toda la capacidad estructural y tecnológica para abordar el mundo de lo digital en todo su esplendor, resulta ser erróneo. En la cotidianidad del país, se ve que lo digital se adentra en todas las clases económicas, en todas las edades, en cada sujeto, tanto así que quienes no poseen los recursos para la obtención de elementos digitales, sacrifican otros elementos para obtener aquellos; no es de extrañar que uno vea en las comunidades más pobres y más desamparadas, que las casas no tengan puertas pero tenga grandes televisores, que muchas veces no se tenga agua y que el piso de la casa sea de tierra, pero que cada individuo tiene un celular inteligente. Todo ello es evidencia de que los individuos somos capaces de negarnos a nosotros mismo por pertenecer a lo virtual.

Uno puede ver muchas veces este comportamiento nihilista, de negarse a si mismo a favor de un reconocimiento en lo digita, y lo curioso es que no genera ninguna inquietud, puesto que todos estamos dentro de ese mismo campo de lo virtual “¿Y qué más podría ser, si la esencia del ser humano radica en que su voluntad aspira a satisfacer aquello que ambiciona, pues, de no ser así,

se consumiría en el puro sufrimiento, y, una vez satisfecho, arrojarse de nuevo en brazos del deseo para no verse condenado al más aterrador aburrimiento?” (Ávila, 2014, p. 23). ¿cómo culpar a otros o a nosotros mismos si en todo el mundo se presenta esta dinámica de negarnos a nosotros mismo a favor de un alter ego virtual?

El problema de lo digital es una cuestión que corresponde a una introspección muy profunda del comportamiento humano “Heidegger no experimentó el nacimiento y desarrollo de la comunicación vía Internet ni el despliegue del mundo virtual.” (Rocha de la Torre, 2007, p. 61). Es un asunto que ahora debe seguir cuestionando la filosofía, siendo que lo digital aborda todo el campo de lo humano, sea directa o indirectamente. Y a pesar de que lo digital, promovido por las ideas de la globalización, parezca al igual que otras cuestiones, inexpulsable de las dinámicas sociales, la manera de afrontar la idea del mundo virtual puede direccionarse sin tener que llegar a una negación del otro, la filosofía permite aquello “La filosofía ha florecido bajo duras circunstancias sociopolíticas” (Serna, 2013, p. 175) y es el primer camino para lograr entender las dinámicas en las que desenvuelve la vida.

La sociedad en la que nos encontramos, motivada por un discurso del progreso, pone el desarrollo tecnológico como el elemento primordial, ha de ser ahora el momento que por medio de la enseñanza de la filosofía, se permita a los sujetos ciertos elementos para lograr una introspección de su existencia (Colella, 2014), en Colombia, así como en América Latina y en el resto del mundo, se puede llegar a una crítica de lo digital, de intentar afrontar éste problema, dado que todos estamos bajo su influjo; la crítica de aquellos elementos que nosotros consideramos “habituales” es un primer paso para ver que las dinámicas globales responden generalmente a imposiciones que no necesariamente representa lo que el mundo quiere presentarnos.

Referencias

Arrese, H. (2013). El rol de las humanidades en la formación de los trabajadores sociales. *Cuestiones de Filosofía*, (15). <https://doi.org/10.19053/01235095.2106>

Ávila, M. (2016). De la metafísica de la música a la música en tiempos posmetafísicos o la música y el nihilismo. *Cuestiones de Filosofía*, (17), 15 - 37. <https://doi.org/10.19053/01235095.4285>.

Castillo, A. (2016). La virgen barroca y las prácticas artísticas en América Latina. *Cuestiones de Filosofía*, (16), 89-95. <https://doi.org/10.19053/01235095.3626>

Colella, L. (2016). El problema filosófico y el sujeto de la enseñanza de la filosofía. Aportes desde las nociones de “identidad” y “universalismo” de Alain Badiou. *Cuestiones de Filosofía*, (16), 213-226. <https://doi.org/10.19053/01235095.2401>

Debord, G. (1994). *La sociedad del espectáculo*. Traducción de Rodrigo Vicuña Navarro. Santiago: Naufragio.

Han, B. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Traducción de Alberto Ciria. Barcelona: Herder.

Heidegger, M. (2010). La época de la imagen del mundo. En: *Caminos de Bosque*. Traducción Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid: Alianza.

Londoño, C. (2016). Constructivismo y teoría de la historia. *Cuestiones de Filosofía*, (16), 161-184. <https://doi.org/10.19053/01235095.3954>

Ocampo, H. (2015). Gubernamentalidad: de la tradición biopolítica a la tradición gubernamental. *Cuestiones de Filosofía*, (18), 89 - 108. <https://doi.org/10.19053/01235095.v1.n18.2016.5358>

Rocha de la Torre, A. (2007). El concepto de cercanía en Martin Heidegger. En: *Eidos*, núm. 7. Universidad del Norte. Barranquilla.

Serna, E. (2013). La filosofía en la historia de América Latina. *Cuestiones de Filosofía*, (15). <https://doi.org/10.19053/01235095.2109>

Torres, A. (2013). La experiencia en la estética trascendental de Kant. *Cuestiones de Filosofía*, (15). <https://doi.org/10.19053/01235095.2104>

